

ACTIVIDAD DE CONTINUIDAD PEDAGÓGICA, N° 6. GEOGRAFÍA

Profesora: Cabrera, Natalia

Curso: 2° 5ta T: Tarde

Fecha de entrega: viernes 28/08/20

EL CAPITALISMO Y LA GLOBALIZACIÓN

- 1) ¿Cómo funcionaba el sistema económico antes del surgimiento del capitalismo?
- 2) ¿Qué es el capitalismo?
- 3) ¿Cuál es el objetivo principal del capitalismo? ¿Qué deben hacer para alcanzar ese objetivo?
- 4) Explicar qué es la globalización según los distintos criterios.
- 5) Explica la diferencia entre globalización productiva y globalización financiera.
- 6) Busca, entre los productos de consumo familiar, cinco que hayan sido elaborados fuera de Argentina.
 - a) Identifica, en cada caso, el tipo de producto y el país de procedencia.
 - b) Explica cómo se relaciona el fenómeno de la globalización con la existencia de esos productos en tu casa.

El capitalismo

En la actualidad, el capitalismo es el sistema económico predominante, es decir, la forma en la que se organizan la producción y el consumo en la mayor parte del mundo. En otros momentos de la historia, existieron sistemas económicos con características diferentes.

Antes del capitalismo

Para caracterizar un sistema económico, es necesario conocer las respuestas a las cuatro preguntas siguientes.

- ¿Qué tipo de productos se elaboran y en qué cantidades?
- ¿Cómo se emplean los medios para elaborarlos?
- ¿Para quiénes se elaboran esos productos?
- ¿Con qué objetivo se los elabora?

Antes del surgimiento del capitalismo, las personas elaboraban productos para el consumo propio, de la familia, de la aldea o, a lo sumo, de la comunidad. En su mayoría, los productos que se consumían no se obtenían mediante la compra y la venta, sino que se distribuían de acuerdo con las reglas comunitarias. Por ejemplo, se repartían en forma equitativa entre los miembros de la comunidad, o bien un líder o jefe los recolectaba y los redistribuía entre ellos en ocasión de fiestas o de escasez.

También existían mercados –es decir, espacios de intercambio entre compradores y vendedores–, pero no determinaban qué, cómo, para quién y con qué objetivo se debía producir.

El papel del mercado

Entre los siglos XV y XVII, una serie de cambios económicos y sociales dieron como resultado el capitalismo comercial. En el marco de este sistema, los mercados pasaron a tener un papel clave en las decisiones sobre qué, cómo, para qué y para quién producir.

En la actualidad, la mayoría de los productos que se elaboran y se consumen se obtienen mediante la compra y la venta que se llevan a cabo en el mercado. La producción es realizada por personas consideradas *libres*, que participan en el proceso productivo de acuerdo con los medios que poseen. Hay quienes poseen **capitales** –dinero, maquinarias, herramientas, etc.– y otros que solo pueden ofrecer en el mercado su **capacidad de trabajar**. Los primeros son **empresarios capitalistas**, que aportan sus capitales para la producción; los segundos son los **trabajadores**, cuya actividad posibilita la producción. Mientras que los capitalistas obtienen una **ganancia**, los trabajadores son retribuidos con un **salario**.

El objetivo principal de la producción en el capitalismo es, pues, obtener ganancias. Para alcanzar ese objetivo, se deben producir mercancías que sean requeridas por los consumidores para satisfacer sus necesidades materiales. Es decir, los capitalistas deben saber qué demanda el mercado para colocar allí sus productos. Por eso se afirma que son los mercados los que *deciden* qué y cómo producir.



Miniatura del siglo XIV de Saint-Denis (Francia) que muestra prácticas capitalistas.

La globalización

Actualmente, el término *globalización* es de uso casi coloquial. Economistas, políticos, periodistas, analistas y hasta el público en general se refieren a las **características** del fenómeno y a sus **efectos** sobre la vida económica. Algunos sostienen que es un fenómeno inevitable y que todos los países deben acoplarse a él. Otros critican sus consecuencias y hasta se manifiestan contra la globalización. Ahora bien, ¿de qué hablamos cuando hablamos de *globalización*?

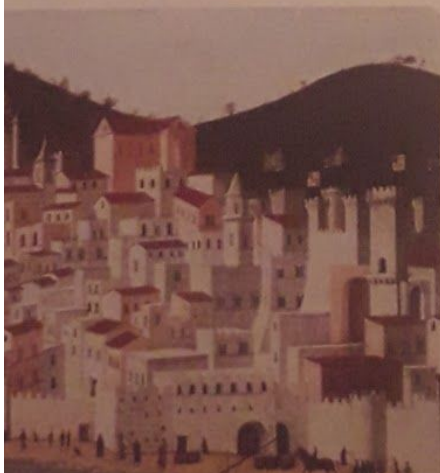
Entre las personas que han estudiado este fenómeno, existen varios criterios para caracterizar sus rasgos y para establecer el momento en el que comienza. Generalmente, el concepto de *globalización* alude a los **vínculos entre países** en diversos ámbitos, sobre todo, en la economía y la tecnología. La economía, a su vez, incluye los aspectos productivos –la industria, por ejemplo–, los financieros –el movimiento de dinero– y los comerciales –el intercambio de bienes–.

El momento fijado como comienzo del fenómeno depende de los rasgos que se destaquen para su definición. Así, algunos aseguran que el proceso se inició cuando se difundió el **comercio internacional**, es decir, a partir del siglo XIII. Sin embargo, otros afirman que la globalización no se identifica con el intercambio comercial en el ámbito mundial, sino que uno de sus rasgos básicos es la **integración productiva y financiera** entre los países.

Desde este último punto de vista, la globalización puede ser definida como una nueva fase de la **internacionalización de los mercados**, es decir, un avance en el proceso de vinculación económica entre los países y las empresas alrededor del mundo. Que la globalización sea solo una *nueva* fase de un *viejo* proceso significa dos cosas: en primer lugar, que el proceso se inició con anterioridad y tuvo otras fases; en segundo lugar, que la globalización posee ciertas características novedosas respecto del pasado.

Así como la globalización ofrece ciertas **oportunidades** para el desarrollo económico de los países, también trae aparejadas potenciales **amenazas**. Por esta razón,

han surgido movimientos contra la globalización, conocidos como *globalifóbicos*. Estos grupos sostienen que el fenómeno, tal como se ha desarrollado hasta el momento, tendrá numerosas consecuencias negativas. Según argumentan, se intensificará el deterioro del ambiente, empeorarán las condiciones de trabajo asalariado, y se debilitarán la democracia y la soberanía de los pueblos a favor de las empresas transnacionales.



El intercambio comercial internacional

Los autores que definen la globalización como la interconexión de los países mediante el comercio sostienen que dicho proceso existe desde la **Baja Edad Media** (en el siglo XIII), cuando se vincularon las naciones y los imperios de Oriente y Occidente. En esos movimientos comerciales participaban activamente los mercaderes de ciertas ciudades y regiones de Europa occidental –fundamentalmente, Venecia, Génova y Pisa, localizadas en la actual Italia, y Flandes y Brujas, en la actual Bélgica–, que realizaban largas expediciones hacia Oriente en busca de sedas, piedras preciosas y especias.

Otros historiadores económicos sostienen que la globalización –fruto de la constitución de un verdadero *mercado mundial*– se inició luego de 1492, cuando los imperios de España y Portugal –y, en menor medida, de Inglaterra, Francia y los Países Bajos– **colonizaron América**. El intercambio característico de la época fue la introducción en América de ganado y cultivos propios del *Viejo Mundo*, así como la extracción de metales preciosos y el envío de ciertos cultivos típicos desde el *Nuevo Mundo*.

Los autores que no consideran la expansión europea una etapa de la globalización prefieren, en cambio, la denominación de **economía-mundo** –o **sistema mundo**– para ese período. Este concepto subraya las relaciones comerciales entre Estados, empresas y personas que llegaron a conformar un mercado internacional.

Otro grupo de estudiosos sostiene que la primera expresión de la conformación de un *verdadero* mercado mundial fue el período del **capitalismo librecambista**, debido a que solo cuando se eliminaron las medidas de restricción del comercio –como impuestos a las exportaciones o a las importaciones–, aumentó el comercio internacional y muchas empresas se instalaron en territorios de otros países. Los flujos mercantiles cobraron magnitud mundial y surgió la división internacional del trabajo, en la que cada país o cada región se especializó en aquellas mercancías para cuya producción contaba con las llamadas *ventajas comparativas*.

El viajero Marco Polo

“Con Marco Polo estamos en presencia del viajero más extraordinario de la Edad Media. Europa, agotada física y moralmente por el esfuerzo que significaron las Cruzadas, necesitaba reponerse de esa crisis abriendo nuevas fuentes de recursos a sus diezmos y exhaustos patrimonios público y privado. Es entonces cuando aparece la fiebre del comercio en Europa. Los mercaderes de Venecia y Génova –poderosos centros comerciales de esos siglos– van en busca de nuevos mercados y en pos de nuevas rutas mercantiles. Ya no es ilícito comerciar con el infiel; la reconquista del Santo Sepulcro por los cristianos ha hecho que en Roma haya benevolencia para los sarracenos, y ya no es vedado el tener tratos con ellos, sobre todo cuando este trato, puramente comercial, ha de traer un desahogo a Europa, oprimida por enormes deudas”.

Eros Nicola Siri, nota preliminar al libro *Los viajes de Marco Polo relatados por él mismo*, Buenos Aires, Claridad, 2006.

proceso de globalización, que posee diversas aristas.

La globalización comercial

Se trata de la característica más antigua del proceso de vinculación económica entre los países. En la actualidad, se ha profundizado porque los países están más abiertos al comercio. Esto ha sido posible a causa de las negociaciones realizadas después de la Segunda Guerra Mundial, en el marco del **Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio** (GATT, según su sigla en inglés) y, a partir de 1995, en la **Organización Mundial del Comercio** (OMC). Estos acuerdos permitieron que en un país se consuman productos de los más diversos orígenes, como por ejemplo café de Colombia, carnes de la Argentina, vinos de Francia, computadoras de los Estados Unidos o automóviles del Japón.

